

Os vuelvo a saludar con mucho agrado es cuando que vuestro bienestar sea completo al momento de leer estas reflexiones que salen de lo profundo de mi corazón forjadas con experiencias de la vida misma, otras observando a otros seres humanos y aun de las mismas sagradas escrituras que son una fuente inagotable de sabiduría.

Si os pudiera proponer un tema para charlar sin duda os invitaría a charlar de cambios pues es obvio que vosotros sabéis de eso, habéis vivido en carne propia lo que significan los cambios, las transiciones de la vida. Muchos de vosotros podrías dar una cátedra de los sufrimientos que traen los cambios, del dolor que provocan las fracturas de la vida, las interrupciones de los procesos. Pero aun cuando valoro tanto vuestras experiencias esta vez quiero hablar con fin que conlleva prevención, es decir os quiero brindar herramientas que os eviten desastres al momento de transicionar.

Como bien os he reconocido vuestra experiencia es bueno agregar a esta sabiduría. Comenzaremos por asumir que los cambios son parte de la vida del ser humano, por eso mismo nuestra vida misma es una serie de cambios constantes en diversas áreas de otra manera nos quedaríamos como embriones insertados en el vientre de mamá por siempre, así que por haber sufrido cambios ahora somos lo que somos. Los embriones se tornan bebés, los bebés cambian y se tornan infantes, los infantes niños, luego adolescentes, jóvenes adultos y ancianos. Una recorrido impuesto a todos los seres humanos sin importar sexo, color, raza, lengua. Como veis hay una etapa de crecimiento en todas estas transiciones de la vida. Os quiero entonces motivar a encontrar esa virtud en vuestros cambios, pues he observado en la comunidad latinoamericana un tanto de desasosiego ante estas situaciones tanto así que para muchos en lugar de crecer han caído en infelicidad y allí los veis hundidos en vicios con sus almas afligidas y sus finanzas fracasadas.

Como bien os he dicho, en los cambios hay virtud pero es necesario ser diligentes para encontrarla pues quien solamente ve las dificultades que produce la adaptación puede quedarse atrapado en los sueños de una vida mejor pero impotente en sus propios sinsabores.

En las sagradas escrituras hay modelos que supieron transicional y con ello elevarse a las cumbres del poder, entre ellos os mencionare al ya conocido profeta Daniel un desterrado de su tierra por causa de la destrucción de Jerusalén, parte de su familia asesinada, sus pertenencias fueron convertidas a cenizas y su estatus la esclavitud. Pero allá en el capítulo 1 verso 8 hay una palabra clave que hizo la diferencia en su vida: Pero Daniel Propuso en su corazón. Os aconsejo leer esta bella e inspiradora historia que quizá tenga mucho en común con la vuestra y luego proponeros en vuestro corazón encontrar el propósito de Dios en todas estas etapas transitorias. Os dejo en gran bendición